



S5

FALTA DE EXPECTATIVAS DE LOS JÓVENES

DESCRIPCIÓN

El paro juvenil, con una tasa cercana al 40%, constituye uno de los problemas estructurales del mercado laboral español, que aboca a los jóvenes a emigrar, refugiarse en los estudios o acceder al mundo laboral con precariedad. De hecho, 7 de cada 10 jóvenes ocupados lo están en trabajos que reúnen una o varias de las variables que caracterizan el empleo vulnerable a corto plazo. La inseguridad y la falta de expectativas derivados de esta situación, determinan las decisiones vitales (emancipación, proyecto familiar) de la población joven, a la vez

que incrementan su desafección hacia el sector empresarial más tradicional, que no les ha dado cabida ni ha sabido dar respuesta a las nuevas demandas y motivaciones de la juventud.

La manifestación de la insatisfacción y pesimismo de muchos jóvenes, ya sea en forma de fuga de talento, de protesta social o de indiferencia hacia el mundo empresarial, puede condicionar la competitividad del país en los próximos años.

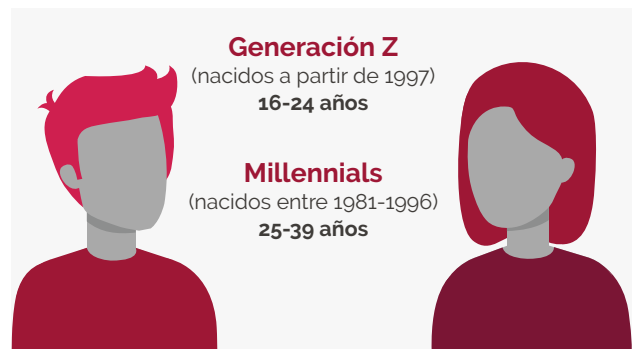
» ¿Qué está pasando en España?

Los jóvenes, entendidos como las personas comprendidas entre los 16 y los 39 años de edad, suponen 13 millones de ciudadanos en España en 2020 (el 28% de la población). Su peso en la demografía española se ha reducido en los últimos años: del 35% en 2008 al 28% actual.

Atendiendo a la clasificación en generaciones del Pew Research Center, en 2020, 4,3 millones de jóvenes (9% de la población) pertenecen a la generación Z y 8,8 millones (19%) a los *millennials*.

LA PANDEMIA AGRAVA SU IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL ENTRE LOS JÓVENES.

Como apunta el Real Instituto Elcano (2021), los *millennials*, que ya sufrieron la crisis de 2008 y muchos de los cuales estaban formando familias cuando llegó la pandemia, se consideran a ellos mismos los grandes perdedores de esta crisis. La generación siguiente, la Z, está viviendo problemas de socialización: las escuelas



y universidades fueron los primeros lugares en cerrar, antes de iniciarse un confinamiento domiciliario que paralizaría cualquier opción de ocio y que ha traído un aumento del 45% de adolescentes atendidos por problemas psicológicos o psiquiátricos (ansiedad, depresión, autolesiones, trastornos alimentarios...) en el primer trimestre de 2021, según el Hospital Sant Joan de Déu. En particular, la pandemia ha agudizado las siguientes tendencias:

1. Caen las expectativas de empleo. España empezó 2021 liderando el paro juvenil en Europa, con una tasa del 40% (Figura 1). Si bien ha aumentado por

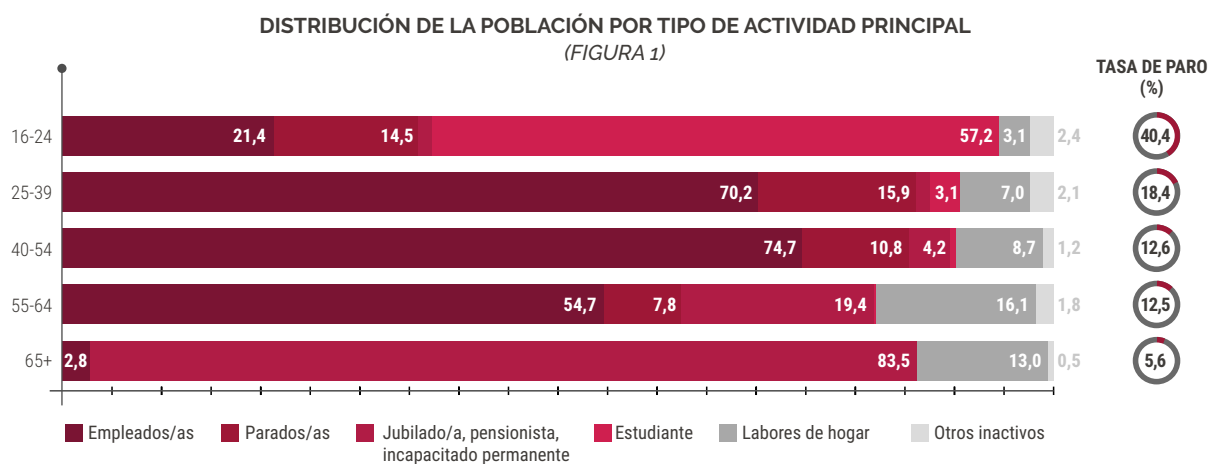
efecto de la pandemia, el paro juvenil constituye uno de los problemas estructurales del mercado laboral español, sobre todo a partir de 2008, cuando empezó a distanciarse notablemente de la media europea. Según un análisis de Foundation for European Progressive Studies (FEPS, 2020), en el mercado laboral los *millennials* han sido los más afectados por la pérdida de empleo a raíz de la crisis; además, crece el pesimismo de los jóvenes españoles respecto a la situación laboral, que auguran peor o mucho peor en los próximos cinco años (VII Informe Young Business Talents, 2021). El futuro laboral se concreta en 3 opciones:

- Emigrar: el 82% manifiesta estar dispuesto a cambiar de país para trabajar, manteniendo la tendencia de pérdida de capital humano cualificado, en búsqueda de mejores salarios, más oferta laboral y calidad de vida.
- Refugiarse en los estudios, abandonando la búsqueda de empleo e integrándose en la población inactiva (tasa de actividad: 54,2% en 2019, 47,9% en 2020).
- Acceder al mundo laboral con precariedad, temporalidad y contratos a tiempo parcial. La aparición de nuevas formas de trabajo, como los

jóvenes "riders" y los falsos autónomos, están haciendo de la precariedad laboral el *modus vivendi* para muchos jóvenes.

2. La precariedad se cronifica en un mercado laboral juvenil previamente sesgado, eventual y mal remunerado. Bentolila et al. (2021) apunta que en 2019, la mediana del salario mensual real de los jóvenes entre 18 y 35 años era menor que en 1980. La destrucción de empleo por la COVID-19 impactará con mayor gravedad en los sectores no esenciales y de baja productividad, tradicionalmente asociados a la empleabilidad joven. De hecho, de acuerdo a INJUVE (2021), **el 72% del empleo juvenil reúne alguna o varias de las variables que caracterizan a los empleos vulnerables** a corto plazo ante la COVID-19:

- trabajo con **contrato temporal** en el sector privado (más del 60% de los asalariados entre 16 y 39 años tiene contratos temporales, cifra que se reduce al 26% para la población general) (Figura 2).
- **contrato indefinido formalizado hace menos de un año,**
- **autónomo/a**
- únicamente con **estudios secundarios obligatorios terminados.**



3. La inseguridad retrasa la emancipación y el proyecto familiar. Según Benedicto et al. (2020), "los últimos años muestran un claro deterioro de la situación material de los jóvenes españoles, que se traduce en un aumento significativo, desde 2008, de los jóvenes dependientes económicamente y un descenso/retraso de su independencia". El porcentaje de jóvenes de 16-24 años que todavía no ha logrado independizarse asciende al 95%; entre los de 25-

29 años, el 62% y de 30-34 años el 30% (FEPS, 2020). Esta situación ha tenido un reflejo inmediato en la reducción de la natalidad durante la pandemia: en diciembre de 2020 ha bajado en un 22% en España, un 13% en Francia y un 21,6% en Italia (Real Instituto Elcano 2021). Además, el pesimismo, inseguridad e incertidumbre en las perspectivas de futuro afectan a la salud física y mental.

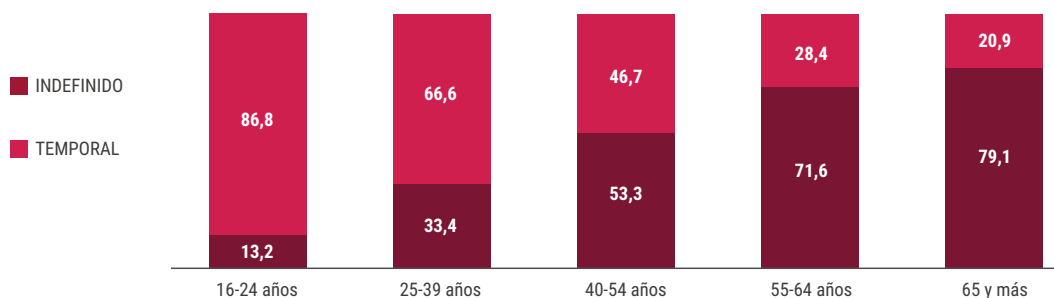
NUEVAS PRIORIDADES Y FALTA DE CONFIANZA EN EL SECTOR EMPRESARIAL TRADICIONAL.

Como apunta el Real Instituto Elcano (2021), si bien hace unos años los trabajadores buscaban estabilidad y era habitual desarrollar toda la vida laboral vinculado a una misma empresa, hoy en día la situación ha cambiado. **Los jóvenes tienen otras inquietudes económicas, de desarrollo personal y profesional, de flexibilidad de horarios y algunas otras que fomentan la movilidad entre empresas.** Estas nuevas motivaciones, junto con la dificultad de encontrar empleo, están tras la creciente valoración del emprendimiento como alternativa laboral que les permite enfocarse en lo que les gusta, la libertad de ser su propio jefe, obtener más ingresos que siendo un empleado o la flexibilidad horaria, según el VII Informe

Young Business Talents (2021). España es desde 2017 uno de los países de la UE con más emprendimiento juvenil, sobre todo vinculado al sector de las nuevas tecnologías, el marketing y el ámbito social.

Esta situación, sin embargo, también deja entrever falta de confianza de los jóvenes en el sector empresarial. Ser emprendedor se sitúa como la preferencia en cuanto a la actividad que les gustaría desarrollar en un futuro, seguida de ser funcionario y, por último, empleado (VII Informe Young Business Talents, 2021). En este sentido, el sector empresarial más tradicional tendrá dificultades para competir con las grandes compañías tecnológicas, que ofrecen entornos de trabajo y una variedad de incentivos laborales atractivos para estos perfiles.

DISTRIBUCIÓN DE LOS ASALARIADOS POR TIPO DE CONTRATO (%)
(FIGURA 2)



Fuente: FEPS (2020)

ACTIVISMO Y MOVILIZACIÓN EN RESPUESTA A LA INDIGNACIÓN E INSATISFACCIÓN.

Según señalan algunos psiquiatras, la frustración, los sentimientos de injusticia y la indignación pueden generar apatía o, por el contrario, activismo y protestas en defensa de unos nuevos valores, a los que las empresas no deben ser ajenas, y que tienen a veces traducciones violentas. Además de los aspectos ya mencionados, los siguientes temas contribuyen a la insatisfacción y lucha de las generaciones jóvenes:

- En el plano político, conviven **una importante desafección**, rasgo normal de la democracia española, y síntomas de una **creciente politización entre los sectores juveniles más movilizados**, avivada por la insatisfacción democrática pese a la irrupción de nuevos partidos. En este contexto, se está en un momento en el que las redes sociales e internet han superado por primera vez a la televisión como canal de acceso a información política entre los jóvenes, dinámica relevante si se tiene en cuenta la preocupación por la manipulación de la información online y su influencia en una mayor **polarización de la sociedad**.

- En el ámbito social, las nuevas generaciones son las más sensibilizadas con los temas sociales: la **igualdad de género**, la educación, la desigualdad y **la lucha contra el cambio climático**, son las causas que motivaron las mayores movilizaciones pre-pandemia y seguirán marcando las exigencias de la juventud a gobiernos y empresas.
- Por último, el Real Instituto Elcano (2021) alerta que se está ante un **posible conflicto generacional**, por una reacción de los jóvenes contra la generación de *Baby Boomers*. La causa subyace en la comparación de la precaria situación de la juventud con la que vivió la generación que hoy en día cumple con sus últimos años laborales y/o recientemente jubilados, que consideran privilegiada: tuvieron fácil acceso a empleo, progresión salarial, cuentan con viviendas en propiedad y unas pensiones que superan el salario percibido por muchos jóvenes y con las que seguramente ellos no podrán contar.

EL RIESGO PARA LAS EMPRESAS

Las dificultades de integración en el mercado laboral de los jóvenes o hacerlo de forma precaria impacta de forma directa en sus decisiones vitales (emancipación, natalidad, migración...), generando un desencaje entre la madurez a asumir en el ámbito laboral y la que pueden ejercer en su vida privada. Las consecuencias de esta situación, con los jóvenes más cualificados en el extranjero o perfiles con poca experiencia en ciertos cargos y/o sectores, harán cada vez más difícil para las empresas encontrar y retener talento, junto con un aumento de la masa salarial e inversiones para lograrlo (planes de formación, aprendizaje, salarios atractivos frente a EUA o Europa...).

El cambio en las motivaciones y prioridades de las nuevas generaciones se verán reflejados en aquello que buscan para desarrollarse en una empresa, y que obligará a muchas compañías a repensar sus formas de trabajo para ser más atractivas, y en lo que les exigirán como consumidores, modificando las condiciones para la licencia social de muchas organizaciones; en particular, se prevén crecientes exigencias de consumidores y trabajadores en criterios ESG (Environmental, Social & Governance) e incluso, como manifestación del descontento, movilizaciones y protestas sociales, que pueden impactar a la reputación y/o infraestructuras de las compañías.

IMPACTOS EN LA EMPRESA

